



“Para un momento como este” Llamado conjunto a la oración, el ayuno y la defensoría

Nos unimos, en nuestro papel de líderes de la Iglesia Evangélica Luterana en América y de la Iglesia Episcopal, para oponernos a los profundos recortes que se están haciendo en programas que son vitales para la gente que tiene hambre y que vive en pobreza. Hacemos este llamado en anticipación del 21 de mayo, “Día Global de Oración para Acabar con la Hambruna”. Resaltamos la importancia de la asistencia extranjera y alivio humanitario como miembros del Consejo Mundial de Iglesias.

Pero también queremos hacer un llamado a la oración, el ayuno y la defensa no solamente el 21 de mayo sino que a lo largo del 115º Congreso. En la invitación Bread for the World (Pan para el Mundo), nos aliamos con socios ecuménicos y nos comprometimos a dirigir a nuestras congregaciones y ministerios hacia el ayuno, la oración y la defensoría, reconociendo la necesidad de que nuestros corazones, cuerpos y comunidades se involucren en el combate contra la pobreza. El llamado a la oración expresa:

“Ayunamos para fortalecer nuestra defensoría, en solidaridad con las familias que padecen de hambre. Ayunamos para solidarizarnos con los vecinos que están hambrientos, que han sido desplazados y que son vulnerables a los conflictos y al cambio climático. Ayunamos por los inmigrantes que están tratando de crear un mejor futuro para sus familias y que ahora corren el riesgo de la deportación. Ayunamos en solidaridad con las familias en el programa SNAP, quienes con frecuencia se quedan sin comida en la última semana de cada mes”.

A nivel local, estadounidenses en todo el país están viviendo en pobreza, y muchos programas financiados por el Gobierno les permiten cuidar y alimentar a sus familias. En el extranjero, debemos saber que la asistencia externa y la ayuda humanitaria brindan auxilio a las regiones que padecen hambruna e inseguridad alimentaria, incluido Sudán del Sur, Somalia, Yemen y la cuenca del lago Chad. Combatiremos todas aquellas propuestas que busquen eliminar o retirar el financiamiento de programas con una utilidad comprobada en la lucha contra la pobreza, en este país y en el exterior.

La historia de Ester nos alienta en nuestro camino de ayuno, oración y defensoría. Ester, quien era judía, era la esposa del rey persa. Cuando se planeó matar a todos los judíos en el Imperio, Mordechai, primo de Ester, le suplicó que fuese ante el rey y usara su voz para abogar por ellos, aunque esto pusiera su vida en peligro. Le pidió no callar, ya que había sido elegida “para un momento como éste”. Ester le pidió a la gente que ayunara y orara con ella durante tres días para fortalecer su alegato ante el rey, lo que permitió salvar las vidas de su pueblo.

La intención de Dios es el florecimiento de todas las personas y estamos llamados a participar en su propósito amoroso, apoyando a nuestro prójimo que sufre de hambre y de pobreza. Con el ayuno ecuménico Círculo de Protección de 2011, cuyo objetivo era fortalecer a la comunidad religiosa que se oponía a los recortes en programas vitales para la lucha contra la pobreza, también pudimos estar preparándonos “para un momento como éste”. Nos comprometemos e invitamos a nuestros miembros a que cada mes hagan un día de ayuno para fortalecer nuestros esfuerzos a fin de convencer a los miembros del Congreso a que protejan los programas enfocados en la pobreza.

Reverendísimo Michael B. Curry, Obispo Presidente y Primado de la Iglesia Episcopal
Reverenda Elizabeth A. Eaton, Obispa Presidenta de la Iglesia Evangélica Luterana en América